

El encierro de Real de Saltillo: apropiado; Silveti: afectado; Espinosa: afortunado, y del Olmo: aprobado

Por ENRIQUE GUARNER

Don José María de Cossío contaba la siguiente conversación de Ignacio Sánchez Mejía y Joselito: —Te aseguro que a mí no me dan cuidado los toros, los cuales me parecen animales inofensivos y no tendría inconveniente en sentarme encima de su tetuz. Sin embargo, cuando tengo que perfilar-me para matarlos no sé lo que hago y desluz-

co mi trabajo. ¿Sabes tú lo que me pasa?

Ante una pregunta tan directa José le respondió:

—Sí lo sé. Te empeñas en darles muerte con el brazo pegado al pecho y lo empujas con el cuerpo. Si quieres acertar tienes que despegarlo, sacarlo hacia atrás al arrancar para cobrar fuerza y al llegar a la reunión soltarlo con energía.

Ignacio lo escuchó con atención con el respeto con que oía sus dictámenes y señaló:

—Somos hermanos y llevas 50 corridas viéndome hacer el ridículo y hasta ahora me has dicho lo que efectuaba equivocadamente.

A lo cual Joselito contestó:

—Es que hasta hoy me lo habías preguntado.

En la corrida de ayer vimos el resultado de desperdiciar un triunfo por la forma como Silveti señaló sus estocadas. Por otra parte, Miguel Espinosa obtuvo una victoria por un estoconazo y se premió a Del Olmo para impulsarlo por un espadazo trasero.

Juicio crítico

Ante una magnífica entrada en sol y regular en sombra hicieron el paseo de cuadrillas David Silveti en verde botella, Miguel Espinosa de mandarina y Mario del Olmo de azul eléctrico. Los tres ternos van bordados en oro y se aplaude a Juan Estrada por sus 50 años de alternativa. Tengo que recordar aquí que fue el novillero que más orejas de plata ganó en su carrera.

El ganado

Se lidió una corrida justa en cuanto a trapío y cornamenta de Real de Saltillo. Esta dehesa se ubica en San Miguel Allende y sus propietarios son don Jorge Barroso y Javier Ursabiaga. Los astados eran como señalé en el encabezado, apropiados pero no demasiado desarrollados para una plaza de primera categoría. En cuanto a sus pintas hubo un beirrendo en castaño, dos negros listones y tres

➡ Sigue en la [D 5]



El encierro

➡ Vimos de la [D 1]

cárdenos. En relación a su juego los de Real de Saltillo tomaron diez puyazos recargando y ocasionaron un aparatoso tumbo. Detallándolos el primero fue compacto y embestia bien con la cabeza un poco alta. El segundo resultó un novillote bravo y noble. De salida el tercero ocasionó dificultades que se corrigieron en el último tercio. Magnífico era el cuarto que tomó alrededor de 50 muletazos por lo que recibió el merecido «arrastre lento». Bueno como él solo fue el quinto con excelente lado derecho. También acabó teniendo recorrido el que cerró plaza. Total que con poco más de desarrollo y seis meses más de crecimiento hubiéramos visto una señora corrida de toros.

David Silveti

La afectación es una falta de sencillez y naturalidad

que se da frecuentemente en personas presuntuosas que se vuelven inatuténticas al actuar. No hay duda de que David Silveti posee clase y sabe torear, pero su actitud displicente, indiferente y tiesa hace que yo no sea su partidario. Además suele torear dejando pasar al burel en vez de mandarlo y carece de las facultades necesarias para tener triunfos redondos pues no tiene la menor idea de como se mata un toro.

Se enfrentó en primer lugar a «Macareno» con 488 kilos, al que recibió con lances desdeñosos que despertaron al público. Sus gao-neras en el quite resultaron valientes, mas no limpias. Vimos dos excelentes pares de Lozornio y la faena de Silveti fue menos buena que el toro, aunque tuvo sus grandes momentos. Mató pésimamente de cinco pinchazos y un metisaca siendo abucheados. El cuarto resultó el bravísimo «Triane-ro» con 516 de peso y David

lo recibió con lances dejando pasar al toro. Con la muleta sus primeros redondos resultaron menos que regulares, pero de repente la faena fue mejorando y Silveti instrumentó naturales de gran calidad en tablas. Hubo algo de encimismo que entusiasmó al público.

De nuevo mató pésimamente con cinco pinchazos echándose afuera y media caidísima, a pesar de lo cual fue ovacionado en los medios.

Miguel Espinosa

Siguiendo el consejo de Joselito que relaté arriba, ejecutó una señora estocada en el quinto de la tarde por la cual recibió su oreja. A su favor tengo que apuntar una serie extraordinaria de naturales en su primero, pero el conjunto de su actuación no fue todo lo buena que hubiéramos deseado, es decir, que sus faenas al igual que las del año pasado dejan de redondearse. Tal vez valdría la pena que Miguel volviera a

ver su extraordinario traiteo de otro 12 de diciembre de 1990 ante «Flor India» de Fernando de la Mora, faena perfectamente estructurada.

Se enfrentó en primer lugar a «Rociero», con 466 kilos, al que recibió con lances movidos. Con la muleta caminó bien con el toro llevándolo a los medios y allí surgió la serie de naturales extraordinarios que describo arriba. Sin embargo, la faena se fue desdibujando y no resultó lo esperado. Mató muy mal de horrible pinchazo trasero y caído escuchando división de opiniones. Se desquitó con «Guadalupano», con 514 kilos, donde vimos cero de capa, pero una faena meritoria con muletazos aislados de cierta calidad. De repente se tiró a matar y pegó un espadazo soberbio con el que se ganó una oreja.

Mario del Olmo

Hace dos años fue un buen prospecto e inteligentemente se esperó doce me-

ses antes de venir a confirmar su alternativa en la plaza México. Su actuación ayer resultó bastante decorosa y consiguió sacarle pases al único animal difícil del encierro, lo cual constituyó una virtud. Todavía está verde pero lo veremos con gusto en su reaparición.

Se enfrentó a «Mariano», con 495 kilos, y al tercer lance fue zarandeado perdiendo una manga de la chaquetilla, por ello se vio mal con la muleta y peor matando con cinco pinchazos y una casi entera. Sin embargo, con el sexto de nombre «Carmelo», con 473, nos sorprendimos por los larguísima muletazos que le extrajo Del Olmo. No me gustó que se despatarrara tanto, pero sí la forma como tiró del toro. Mató de estocada trasera ligeramente desprendida y ganó benévola oreja.

En resumen, en el festejo guadalupano los bureles de Real de Saltillo dieron un juego soberano.



Antonio López Colores captó dos buenos redondos, uno con la derecha y otro con la izquierda de David Silveti y Miguel Espinosa.